

[EL REPORTAJE DEL DÍA]

INVESTIGACIÓN Según el Grupo Español de Investigación en Cáncer de Mama (Geicam), una mayor presencia de la mujer en los proyectos de investigación enriquecería la actividad científica y aportaría nuevos enfoques y perspectivas. Al ser menos competitivas que los hombres, las

fémimas son más solidarias, pacientes, cooperativistas y tienen una mayor tolerancia a la incertidumbre. Todas estas características hacen que su colaboración en proyectos de investigación sea garantía de continuidad, implicación y constancia hasta su finalización.

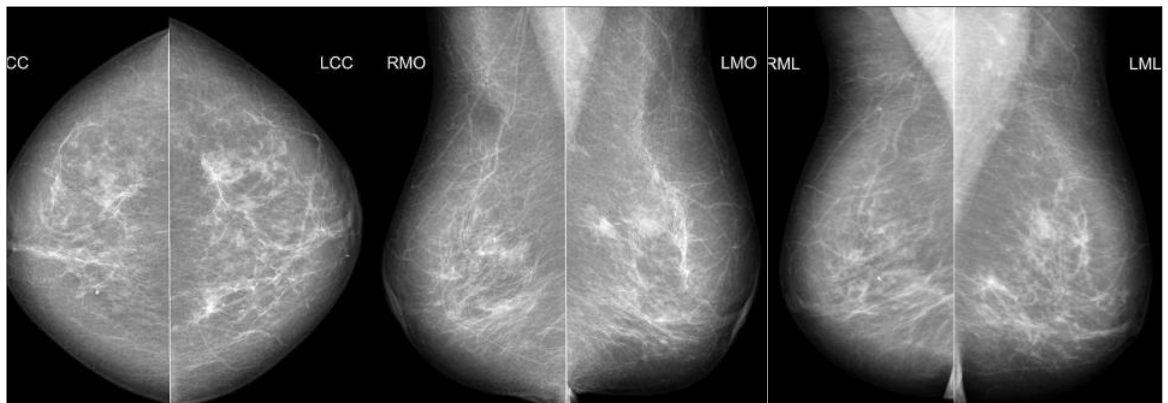
Mujeres, garantes de éxito en una I+D mermada

■ Alicia Serrano

No podrían ejercer su profesión sin involucrarse en la epidemiología, diagnóstico y tratamiento del cáncer de mama. Estiran su jornada laboral hasta el infinito para avanzar en el conocimiento y llevan años investigando a contracorriente, sin importarles arañar horas de su tiempo libre para dárseles a los proyectos de investigación del Grupo Español en Cáncer de Mama (Geicam) y a otras iniciativas I+D. Eva Carrasco, directora científica del Geicam y oncóloga médica; Julia Giménez, jefe clínico del Servicio de Cirugía del Instituto Valenciano de Oncología (IVO), y Laia Bernet, jefe del Servicio de Patología y Oncología Diagnóstica del Hospital Luis Acanyís de Játiva, siguen al pie del cañón investigador a pesar de que la coyuntura actual no se lo va a poner fácil. El Gobierno ha cortado el grifo de la I+D en algo más del 25 por ciento respecto al año pasado y la crisis económica está haciendo que la industria farmacéutica -que es la principal fuente de financiación de la Geicam con un 53 por ciento de las aportaciones- seleccione con lupa los nuevos proyectos. "No preveemos que el tijeretazo del Gobierno nos afecte mucho, ya que los grupos cooperativos como el nuestro tienen muchas dificultades para acceder al dinero público para investigación (sólo el 3 por ciento de nuestra financiación es pública), pero cualquier recorte en investigación podría afectarnos", explica Eva Carrasco, de 44 años.

Un enfoque femenino

Los avances en el campo del cáncer de mama en el Geicam se deben, en parte, al tesón del grupo de 279 investigadoras, que representan el 41 por ciento del total de los miembros que conforman Grupo Español en Cáncer de Mama. Según diversos informes a los que ha tenido acceso el Geicam y que también avala, una mayor presencia de las mujeres en la investigación mejoraría la utilización de los recursos y también enriquecería la actividad científica, aportando



Mamografías que muestran un parénquima con pequeñas microcalcificaciones. Demostró ser un carcinoma ductal de 1,5 centímetros.



Julia Giménez.



Laia Bernet.



Eva Carrasco.

Las mujeres pueden desarrollar una mayor sensibilidad en la comprensión de los elementos que intervienen en una investigación empírica

nuevos enfoques y perspectivas.

En este sentido, Carrasco -que lleva trabajando en investigación clínica oncológica 14 años- dice que en los proyectos de excelencia en investigación la presencia de mujeres no ha parado de crecer en los últimos años. "Desde su incorporación al mundo laboral la mujer ha aprendido a compaginar múltiples tareas familiares y personales con su desarrollo profesional. Esta capacidad le ha proporcionado un mayor desarrollo de ciertas características frente a los hombres: son más pacientes y abnegadas, tienen mayor facultad para el diálogo interdisciplinar, son más mi-

nuciosas y detallistas y, sobre todo, tienen una aptitud más flexible que les permite desarrollar una mayor sensibilidad en la comprensión de múltiples elementos objetivos y subjetivos que intervienen en una situación de reflexión teórica o de investigación empírica."

Para muestra un botón: Laia Bernet, de 53 años, defiende que las mujeres tienen muy buenas capacidades para investigar: "Son más constantes que los hombres y más perseverantes. La mujer que ha sido capaz de ser médico, tener familia e investigar, aportando su esfuerzo personal porque cree que un hospital sin investigación no va a ninguna parte, es una mujer especial y hay que mirarla."

Para la directora científica del Geicam, la mujer puede lograr una mayor profundización en aquellos temas que abordan la comunicación interpersonal, por su mayor sensibilidad a los temas humanos, algo fundamental en el ámbito de la

La reducción presupuestaria en I+D de los últimos tiempos ha hecho que los investigadores se vean obligados a rebajar sus planteamientos

investigación clínica con pacientes. Además, insiste en que tienen un punto de vista más pragmático y que su colaboración en proyectos de investigación es garantía de continuidad, implicación y constancia hasta su finalización. "Al ser menos competitivas que los hombres, son más solidarias, pacientes, humildes, cooperativas y tienen mayor tolerancia a la incertidumbre. Todas estas características llevan a que busquen más el trabajo en equipo y logren una investigación más diversa".

Como ella, Julia Giménez -de 55 años- defiende que un investigador debe tener pasión y entusiasmo por su trabajo, así como un conoci-

miento perfecto de la metodología necesaria para adquirir información científica, pero insiste en que las diferencias entre los hombres y mujeres que investigan vienen marcadas por temas sociales y exigencias culturales: "Para las mujeres existe un techo de cristal y por ello nos hemos armado de constancia para conciliar nuestro rol en la vida familiar y laboral", dice esta investigadora, que actualmente está inmersa en un proyecto de la Sociedad Española de Senología y Patología Mamaria sobre si la cuantificación de la carga tumoral del ganglio centinela con la técnica Osna puede predecir la afectación de otros ganglios en cáncer de mama.

Proyectos modestos

Bernet reconoce que la reducción presupuestaria de los últimos tiempos ha hecho que los proyectos sean más modestos y que los investigadores se vean obligados a rebajar sus planteamientos. "Los presupuestos para investigar nunca son suficientes, ya que los pagos en horas de tu vida privada". Lo cierto es que esta patóloga reconoce que si tuviese 30 años se marcharía al extranjero para investigar sin aportar ese esfuerzo personal que se requiere en España. "A muchos se les apagará la ilusión de investigar porque ahora, con los recortes en esta partida, habrá que hacer incluso más esfuerzo personal para llegar al mismo sitio que antes".

OTRO LENGUAJE

Laia Bernet, jefe del Servicio de Patología y Oncología Diagnóstica del Hospital Luis Acanyís de Játiva, dice que, ahora más que nunca, es necesario plantear nuevas formas de investigar y también de convencer a la industria farmacéutica para que apueste por tus proyectos: "Para investigar hay que tener claro que vas a algún sitio y hacer ver a la industria el impacto de tu investigación. Se trata de emplear un nuevo lenguaje para que las farmacéuticas entiendan que los resultados de la clínica van a repercutir en la asistencia. Si algo hay que aprender de las crisis es que las cosas se ponen en su sitio y ahora ya no vale cualquier investigación".

Por su parte, Julia Giménez, jefe clínico del Servicio de Cirugía del Instituto Valenciano de Oncología, no cree que falte vocación investigadora en España, pero sí piensa que apenas hay reconocimiento a esta labor. "Para adquirir la suficiencia investigadora es necesario contar con una carrera universitaria e iniciar el programa de doctorado. Esto supone años de sacrificio antes de iniciar el camino de la investigación".